

VISIÓN SINTÉTICA

1. Imágenes de Dios.

1.1. El Dios de la Filosofía.

1.1.1. Perspectiva desde la causalidad.

- Es fundamentalmente la línea impulsada por Aristóteles.
- Luego Santo Tomás la sistematiza.
- Se basa en el principio de que todo efecto requiere de una causa.
- Además, se tiene que tratar de una causa suficiente, es decir, que capacite la producción del efecto.
- Aristóteles se enfoca especialmente desde la postura del motor inmóvil, es decir, del principio que dinamiza la materia y hace que se establezca el proceso del devenir.
- Santo Tomás, desde la visión de creación, va más allá: se trata de una causa no solamente del movimiento sino de toda la realidad:
 - o En primer lugar se trata de la creación desde la nada.
 - o Luego se trata del proceso de desarrollo de lo que existe, que va configurando las diferentes realidades.
 - o El pensamiento de la causalidad lo sistematiza en las cinco vías.
- Las cinco vías:
 - o Se les llama cosmológicas porque se refieren a la búsqueda de causas que explicarían todo el proceso del devenir.
 - o La primera causa coincide con la de Aristóteles: Dios sería el primer motor, que impulsaría todo el proceso de movimiento en el mundo.
 - o La segunda es la de la causa primera: todo lo que existe es efecto o causa segunda. Se necesita lógicamente la referencia a una causa primera, que sea causante y no causada.
 - o La tercera vía es la de la contingencia. Todo lo que existe es contingente. Es decir, que es pero podría no ser. Esto refiere ineludiblemente a la existencia de algo necesario que sea causa de todo lo contingente.
 - o La cuarta vía es la de los grados de perfección. Se es en diverso modo y grado. Se usa el término de perfección también para clasificar y valorar cuanto existe. Esto implícitamente requiere la referencia a algo concebido como suma perfección y como ser sumamente perfecto. Esta referencia que está en la base de todo el conocimiento requiere la existencia real de esa suma perfección o de ese ser sumamente perfecto. Se le llama también vía ontológica.
 - o La quinta vía es la teleológica. En el mundo todo está finalizado. Esto no puede ser fruto de la casualidad sino necesita una causa ordenante.

1.1.2. Otras formas de llegar a la afirmación de Dios.

- o San Agustín utiliza una forma más antropocéntrica: la de la interioridad. Haciendo un análisis de la interioridad humana trata de demostrar que como fundamento del propio yo, a través del proceso de introspección intuitiva, se llega al descubrimiento y la consecuente afirmación de Dios.
- o En la misma dirección van los otros caminos que tratan de afirmar a Dios por la búsqueda de sentido o de felicidad que el hombre tiene. Alguien tiene que haber puesto en el hombre estas expectativas. Esto abre al planteamiento de Dios.

1.1.3. La crítica Kantiana:

- o Comienza criticando fundamentalmente el principio de la causalidad.
- o Circunscribe el ámbito y significado de las afirmaciones teóricas y racionales críticamente únicamente a los trascendentales que existen en el sujeto.
- o Cuando afirmo algo se refiere al para mí de las cosas no al en sí de las mismas.
- o A partir de esto, de la lógica que busca una causa primera o suficiente, no se puede llegar a la afirmación metafísica de la misma. Lo lógico establece los postulados del para mí, pero de allí no se puede saltar a la afirmación del en sí o de la realidad objetiva de los postulados lógicos.

- Eso no quiere decir que se niegue a Dios. Simplemente la afirmación se hace en el campo de la existencia, de la vida y, por lo mismo se trata de algo que como planteamiento y como respuesta tiene solamente valor personal e intransferible racionalmente.

1.1.4. Perspectivas actuales:

- Se mueven especialmente en el ámbito de la experiencia humana, de la búsqueda de sentido, del horizonte existencial del hombre.
- Lo vamos a estudiar al final del curso, pero podemos anticipar dos posibles vertientes, entre muchas otra que podrían existir:
 - El camino blondeliano.
 - El camino personalista.

1.2. El Dios de la Religión:

- Dios es percibido como una dimensión absoluta que influye en el mundo.
 - Puede implicar la absolutización de lo inmediato. Primera forma de religión.
 - Puede implicar el camino mitológico: p.e. la mitología griega que parte de que Alguien está en la base o en lo externo de todo lo que existe.
 - En otra dirección, el camino de la religiosidad oriental se desarrolla como oposición y desligue de lo humano, para alcanzar lo permanente –formas de panteísmo-.
- La dimensión religiosa se abre como respuesta a la búsqueda fundamental que tiene el hombre en su interioridad.

1.3. El Dios del Cristianismo:

- Revelación de Dios en sí mismo.
 - La revelación cristiana parte de un concepto especial de la concepción de la intervención de Dios.
 - Desde la perspectiva judeo-cristiana, Dios es el que dirige la historia y es a partir de esta realidad que se le descubre.
- Dios es el que se manifiesta en la historia.
 - La concepción de Dios histórica, elimina toda perspectiva mítica.
 - Dios no es el que revela simplemente doctrinas o mandatos fundamentados en principios que se aceptan con dogmatismo.
 - Dios actúa en la historia, convirtiendo la historia ordinaria en historia de la salvación.
 - A partir de esta realidad, la manifestación de Dios se da en los acontecimientos diferentes.
 - Esto relaciona la misma con la experiencia que tiene el ser humano.
 - También le da a la cuestión de dios un marcado carácter antropocéntrico: el hombre habla de Dios, de acuerdo a la experiencia salvífica que tiene.
- Dios que se relaciona en un contexto de fe: el discernimiento.
 - El antropocentrismo que tiene la cuestión de Dios hace que el hombre tenga que discernir la presencia, los rasgos y los alcances de la manifestación de Dios en la historia.
 - Para esto se necesita ubicarse en una actitud de fe.
 - La fe da un tipo de conocimiento nuevo, específico y original, desde el cual la persona ve la realidad de Dios no simplemente como una imposición arbitraria o externa, sino como algo que se relaciona con él y que tiene una significatividad específica porque lo puede poner en relación con su propia experiencia.
- Dios que es visto como final escatológico: da sentido al camino.
 - Desde el discernimiento hecho con la fe, Dios es visto en última instancia como aquél que da sentido a toda la existencia humana.
 - La existencia es vista como una realidad llamada a la trascendencia.
 - Esta trascendencia no es solamente una realidad escatológica final sino se relaciona con la experiencia salvífica que ya está en proceso.

- A través de la fe se abre un nuevo horizonte existencial para la persona en el que identifica su realización personal con alcanzar la plenitud escatológica.
- Desde esta perspectiva también se fundamenta la esperanza cristiana.
- La historia es camino de realización efectiva, en cuanto va realizando lo escatológico y va preparando para su plenificación.
 - La visión escatológica del hombre no tiene un alcance meramente individual sino abarca también la perspectiva cósmica.
 - Dios nos solamente da sentido al individuo sino a todo el cosmos.
 - La historia es el camino a través del cual, con la intervención de la libertad humana, se va realizando este proceso.
 - Por lo mismo la historia no implica desgaste sino el hacerse de lo que todavía no es.
 - De aquí el cristianismo presenta una visión realista, positiva y teleológica de la historia.

2. La causalidad y la afirmación de Dios.

- El tema ha sido ya abordado cuando se habló del Dios de la filosofía.
- El tema de la causalidad consiste en la creencia, sostenida por largo tiempo, de que el hombre, es capaz de conocer la realidad de Dios a partir del conocimiento lógico del mundo.
- Desde el punto de vista lógico, a todo efecto se requiere necesariamente una causa suficiente que la produzca.
- La crítica fundamental a este planteamiento viene de Kant y se refiere a que el principio de la causalidad confunde planos:
 - La necesidad que descubre tiene carácter meramente lógico.
 - Por el contrario, la afirmación del ser lógicamente necesario como causa suficiente, implicaría un salto metafísico.
- Desde la crítica del conocimiento de que conozco no el en sí de las cosas sino solamente el para mí, a partir de una serie de trascendentales que tengo en mí, el argumento tradicional de la causalidad queda sin efecto.
- En algunos casos, movidos por el positivismo y otras corrientes como el ateísmo y el agnosticismo, se ha llegado a concluir en que, desde el punto de vista intelectual es imposible hablar de Dios con significatividad.
- Este argumento, sin embargo es rebatible y es lo que intentaremos hacer en lo que sigue del curso.

3. Planteamiento de la cuestión de Dios Actualmente:

3.1. La propuesta de Maurice Blondel:

- Blondel parte de la búsqueda de sentido que tiene el hombre.
 - A partir de ello, dice que hay dos posturas falsas en las que el hombre trata de encontrar el sentido:
 - En el pensar que el placer y la satisfacción de sus gustos le va a dar sentido: esto crea un vacío interior.
 - En considerar que hay que negar todo deseo, porque es el origen de la insatisfacción.
- Ante esto, se propone buscar un punto de partida, para responder a las interrogantes fundamentales del hombre.
 - Ve que en la acción es en donde se encuentra un punto de referencia común para todo ser humano.
 - Además la acción abarca la totalidad de lo que se el hombre: su pensamiento, su voluntad, su corporeidad.
 - También abarca la totalidad de relación externa: con el mundo en donde y con cuyo material se realiza la acción y con las demás personas ante y para las cuales se realiza la acción.
- Horizonte de la acción.
 - Profundiza en qué es lo que hace que el hombre se decida por algo y no por otra cosa.
 - Concluye que se trata de la búsqueda constante de hacer que coincidan dos voluntades: una profunda que busca la realización personal y otra consciente que es aquello por lo que se opta para tratar de alcanzar la realización.

- Como conclusión del análisis de la acción llega a descubrir que lo que el hombre busca en lo profundo es un absoluto.
- No busco solamente hacer algo sino hacerme; no trato simplemente de realizar algo sino de realizarme.
- Esto hace que se tenga que aceptar que:
 - Existe en un horizonte metafísico, es decir que trasciende mis meras experiencias inmediatas.
 - Que en el todo lo que realizo está en búsqueda de alcanzar un absoluto.
 - Que ese absoluto es operante, porque es lo que me mueve a actuar, pero que me rebasa totalmente, porque no lo puedo alcanzar.
 - Pero tampoco lo puedo ignorar, porque es el origen de todo el dinamismo de mi acción.
- Ante esta situación la única actitud coherente que me queda es la de la espera religiosa:
 - Esta consiste en reconocer que el absoluto es algo necesario que está implicado en todo el proceso de mi acción.
 - Sin embargo es algo inalcanzable, porque me rebasa y no lo puedo dominar.
 - No obstante, puedo esperar con actitud de apertura a que, si existe ese absoluto, que se me manifieste.
 - El mismo, desde mi experiencia puede ser afirmado como necesario, porque es el que impulsa todo mi movimiento interior. Pero no puede ser afirmado como real y ni siquiera como posible, porque su existencia está más allá de mis alcances y posibilidades.
 - Si existe solo puede ser acogido, pero no puede ser demostrado.
- No obstante, desde la demostración de la necesidad del absoluto, puedo tomar al cristianismo como hipótesis, para ver si lo que allí se ofrece coincide con lo que mi experiencia me demuestra que necesito.
 - Al hacer el análisis descubro que efectivamente hay coincidencia entre lo esperado y lo ofrecido.
 - Esto no demuestra su existencia, pero justifica que, como hipótesis pruebe la propuesta cristiana.
 - A partir de la experiencia personal, puedo llegar a la afirmación personal de la realidad de la hipótesis cristiana.
 - Pero la afirmación de la realidad ya no tiene un carácter filosófico y ni siquiera metafísico, sino implica la fe y, por lo mismo, entra en el orden teológico.

3.2. Planteamiento personalista:

- La necesaria apertura del hombre a Dios, también puede encontrar una fuente de fundamentación en el análisis de la estructura personal e interpersonal que éste tiene.
- Es una experiencia que el YO no se descubre sino ante un TU.
- Es decir, no tomo conciencia de mí mismo, sino en la medida en la que descubro que soy aceptado y amado por un TU y en la que ese tú adquiere existencia para mí y yo mismo comienzo a ser para ese TU.
- La experiencia interpersonal, sin embargo, me abre a la toma de conciencia y la posibilidad de realización de mi propia identidad, pero también de mi propia limitación: el Tú puede terminarse o por la muerte o por la culpa mía o del tú.
- Ante esta situación de limitación fundamental, descubro que, en lo más profundo, estoy en búsqueda de un TU que trascienda las posibilidades de esa limitación.
- Es decir, en el fondo de mi propia identificación existe la búsqueda de un TU absoluto.
- Ese TU absoluto se daría como el fundamento de mi propia identidad y como la respuesta a las expectativas más profundas que existen dentro de mí.
- La afirmación del mismo sin embargo, sólo puede tener las mismas características delineadas para la propuesta anterior:
 - Como necesidad lo puedo afirmar haciendo el análisis de mi propia búsqueda interior personal. Es decir, de mi propia experiencia existencial.
 - Como realidad, solo lo puedo afirmar a partir de mi propia experiencia y, por lo mismo, la afirmación puede tener valor para mí y, como testimonio para los demás, pero nunca como demostración.
 - Se entra también al afirmarlo, en el contexto de la fe y, por lo mismo de la teologalidad y eso pertenece a otro ámbito epistemológico.

4. Conclusión:

4.1. Universalidad del planteamiento de la cuestión de Dios:

- Históricamente es un hecho.
 - o Lo hemos puesto de manifiesto al hacer el análisis del fenómeno religioso.
 - o Ha sido una constante en todos los pueblos y en todos los tiempos.
- Filosóficamente es una necesidad.
 - o Es precisamente lo que hemos intentado demostrar en las partes precedentes.
 - o Aunque el argumento de la causalidad no tenga vigencia, existen otros caminos por lo que se llega a concluir que para todo ser humano es irrenunciable la cuestión de Dios.
- Incoherencia de las posturas excluyentes o indiferentes.
 - o Ante el análisis histórico-fenomenológico y filosófico, se puede concluir que ignorar o excluir la cuestión de Dios es una postura incoherente.
 - o No se trata de una cosa meramente de interés, utilidad, gusto o conveniencia.
 - o Se trata de una cuestión irrenunciable para todo ser humano.
 - o Aún el que no se plantee la cuestión, o el que la niegue o ignore, sigue viviendo en un horizonte metafísico y con referencia a un absoluto, por lo que lo único que se hace al tomar actitudes negativas es vivir una vida alienada e inauténtica.
 - o Se puede ignorar la cuestión a nivel de conciencia, pero eso no quiere decir que inevitablemente esté planteada a nivel de existencia.

4.2. Características de las conclusiones:

- Limitación radical del principio de causalidad.
 - o Es innegable que la crítica hecha al principio de causalidad es válida.
 - o Se trata del salto de lo lógico a lo real, lo cual no es aceptable.
- Contradicción de la negación atea.
 - o Sin embargo, también es inaceptable la postura atea.
 - o Si se niega a Dios porque está más allá de la experiencia, es decir, porque se trata de una cuestión metafísica, con la misma argumentación, se puede decir que también la negación de Dios entra en el ámbito metafísico y, por lo mismo se trata de la incursión en un ámbito que rebasa las premisas.
- Inconsistencia del agnosticismo.
 - o El planteamiento de la cuestión de Dios es inevitable.
 - o Lo hemos llegado a demostrar a lo largo del proceso de argumentación que ha precedido.
- Necesidad de la afirmación de la presencia del Absoluto, como necesidad operante, pero no como realidad y ni siquiera como posibilidad.
 - o El absoluto está presente como un elemento condicionante y operante en todo nuestro proceso de decisión y de identificación personal.
 - o Sin embargo se trata de una presencia ausente. Es decir, como búsqueda inevitable, como horizonte existencial, pero no como presencia definible.
- La actitud de espera religiosa.
 - o Por lo mismo, la única actitud coherente y consistente con la propia existencia y con las conclusiones a las que se ha llegado es la de espera religiosa.
 - o Se descubre la necesidad del Absoluto pero también el hecho de que el mismo nos rebasa y es inalcanzable por nosotros mismos.
 - o Sólo nos queda esperarlo como manifestación gratuita y como auto-donación graciosa.